

Movernos hacia lo extraordinario

A lo largo de toda su existencia en esta revista, la columna de barrio América se ha dedicado a traer al panorama europeo lo que ocurre de aquél lado del océano. No han sido las mejores noticias, sin embargo, en lo personal, me parecen sorprendentes. Cuanto más hemos hablado aquí de la situación que atraviesan las personas en situación de movilidad más nos ha quedado clara la resiliencia con la que cuentan para afrontar la vida, la alegría, el momento de paz interior del que son libres para seguir con sus trayectos vitales. Dados los tiempos que corren, aunado a la movilidad, contamos con las dinámicas recrudescidas que nos ha dejado la pandemia. Si algo hemos aprendido durante este período temporal (e incluso antes, pero lo veíamos con menos claridad) es que la sensación que tenemos sobre las cetezas es más bien pocas o ninguna. Incierta. No entendemos muy bien cuándo algo ha comenzado definitivamente o finalizado con cierre absoluto. Fíjense que coincidencia... el movimiento humano actúa igual, no se sabe cuando inicia o cuando termina, sin embargo, se mueve.

El ser humano es un fiel receptor de este tipo de dinámicas y de acontecimientos, dado que cada vez que nos posicionamos en un determinado lugar, surgen siempre momentos ideas, que nos mueven.

Hoy quiero poner el foco en la campaña “Migrar hacia lo extraordinario” del Servicio Jesuita a Refugiados ahí, desde donde en una acción coordinada con

la Red Ignaciana de Juventudes y Vocaciones y la Red Jesuita con Migrantes- LAC de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe (CPAL) están organizando un encuentro que va a permitir a los jóvenes compartir experiencias a favor de la justicia y la reconciliación. Ellos han decidido titularlo así: “Migrar hacia lo extraordinario”

Esta campaña, tiene claramente la intención de facilitar a los jóvenes, desde la diversidad y la pluralidad, una experiencia donde ellos puedan reflexionar y profundizar la importancia del otro desde una mirada contemplativa a la migración para crear ese futuro extraordinario y distinto con las alternativas actuales. Un futuro con una proyección diferente en donde nadie se quede atrás.

El primer encuentro virtual “Migrar hacia lo extraordinario” se llevó a cabo desde el 23 de noviembre al 18 de diciembre.

Esta campaña tuvo, además, el encuentro virtual en la plataforma zoom y una interacción en redes sociales.

Sin duda, “Migrar hacia lo extraordinario” trae consigo esta reflexión continua de que nada se termina, y como diría Jorge Drexler, si quieres que algo se muera, déjalo quieto. *

Cecilia Estrada Villaseñor
OBIMID - Instituto Universitario
de Estudios sobre Migraciones
Universidad Pontificia Comillas.

